

El hombre del Estrecho de Magallanes

Biografía de Pedro Sarmiento de Gamboa



José Miguel Barros

Terminados los estudios para alcanzar el grado de bachiller (a Sarmiento de Gamboa) le move el propósito de seguir los pasos de sus mayores en el servicio del Rey y, para ello, se siente inspirado por el ánimo de avanzar en el conocimiento de una realidad geográfica que todavía no era bien conocida. Lo resumiría en una carta escrita al Rey en 1573: "no pienso desistir de este propósito que tengo a descubrir en tiempo de Vuestra Majestad todo este mar austral y sus navegaciones más secretas y difíciles que las pasadas que es a lo que mi genio se inclina, según ya escribí a Vuestra Majestad". Allí insiste en "allanar y declarar las carreteras y estrechos de ambos polos de que como por entre suelos se habla al cielo".

Al servicio de este gran objetivo tenderán sus esfuerzos una y otra vez y tiene mucha que aportar con la vasta formación como humanista que dejan patente diversos escritos suyos.

No es sólo el conocimiento de los clásicos —Platón, Píncio, Virgilio, Horacio o Marcial— sino el dominio del latín, que sus cartas ponen a menudo en relieve.

Otro aspecto que sorprende es que, amén de sus conocimientos lingüísticos y cosmográficos, posee un vasto caudal de noticias sobre temas históricos y jurídicos. Así lo demuestran, sin ir más lejos, sus citas de las Relaciones de Vitoria, de bulas papales, de reglas religiosas, de navegaciones de Vespuccio, de hechos de los conquistadores de Indias, etc.

Con este caudal de conocimientos, con el propósito de hacerse valer en un mundo pleno de aspirantes a honores y retribuciones, más de alguna vez cae en exageraciones o en juicios de autoestima que hoy nos parecen desproporcionados.

No podrás dejar de mencionarle, en esta temática, aquellas cartas al Rey y al Secretario Fraso en las cuales, en un desconcertante juicio de autovaloración, se coloca por sobre Colón, Cortés y Pizarro. Y cabe subrayar que estas últimas cartas no son de un bachiller fanfarrón que busca sobresalir en América, sino las de un hombre más que maduro, curtido en experiencias humanas!

En sus escritos, Sarmiento da la impresión de sentirse permanentemente perseguido o amenazado. En el viaje a las islas Salomón impuesta a Mendilla quería hacerlo morir y que luego, ya en medio del Atlántico, no hubiera vacilado en dejar atrás a la almiranta a fin de que pereciera con todos los embarcados en ella. Asevera que, en el viaje de Callao al Estrecho de Magallanes, Juan de Villalobos se apartó de él con fines deleznable; que más tarde, en ese Estrecho, trataron de matarle, que lo mismo ocurrió más de una vez en Brasil; que en el Atlántico, cuando regresaba a España en 1586, un piloto portugués lo denunció a los ingleses "por hacerle más mal"; que Don Antonio, pretendiente al trono portugués, quiso hacerle asesinar en Londres; que el guía que le acompañaba en el cruce de Francia, lo dejó a los hugonotes... Probablemente, espiando en los documentos, podrían hallarse otros casos similares.

No queremos insinuar que aquellos hechos no hayan ocurrido; pero la repetición de tales imputaciones, procedentes de alguien que sobrevivió a todas las tentativas, nos induce a sospechar su real alcance.

Sarmiento vivió sus circunstancias cabalmente como un hombre de su tiempo. Por nuestra parte, nunca reiteraremos suficientemente las limitaciones de los hombres del siglo XXI, para juzgar a quienes vivieron y actuaron en el convulsionado siglo XVI. Es inevitable que nuestras interpretaciones sean distorsionadas por el prisma de nuestro tiempo.

Cuando defiende sus convicciones, su uso del idioma llega a vibraciones cervantinas. Y, treinta años antes que Shakespeare, en la desolación del Estrecho de Magallanes, busca estímulo a su decadida hueste con un llamado que contiene las mismas resonancias del discurso de Enrique V en la vispera



Presentación en Pontevedra

En Pontevedra, lugar de nacimiento de Sarmiento de Gamboa, el historiador y diplomático chileno José Miguel Barros presentó la biografía de este personaje clave en la historia del Estrecho de Magallanes. En las siguientes líneas, publicamos un breve extracto del prólogo de la obra escrito por José Carlos Valle Pérez, Director del Museo de esa ciudad gallega, y luego, un anticipo de uno de los capítulos del libro que próximamente será distribuido en Chile.

Pedro Sarmiento de Gamboa, pese a no ser en suyo figura de primera magnitud ya veces muy a su pesar, fue protagonista principal de alguno de los grandes acontecimientos que tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XVI. Basta recordar a este respecto su muy directa participación en las tareas de fortificación y población, para consolidar su adecuada protección, del Estrecho de Magallanes (1581-1582), o su intervención como intermediario/diplomático (1586) en el conflicto hispano-inglese que tendría su trágico epílogo en el desastre de la Armada Invencible.

Esa biografía supone la culminación de más de treinta años de labores de investigación y de no pocos esfuerzos. En ella, junto a una impecable utilización de datos ya conocidos, se encuentran otros muchos, algunos de capital significación, difundidos ahora por primera vez. Si no fuera por el relativismo consustancial a toda investigación histórica, podríamos decir que estamos ante el estudio biográfico definitivo sobre Pedro Sarmiento de Gamboa. No me parece exagerado afirmar, por ello, que este libro está llamado a ser un clásico, la monografía de referencia imprescindible sobre un personaje tan polémico como Sarmiento.

Escrito con una prosa muy cuidada, este libro, que sin su apartado crítico podríamos llegar a considerar como una excelente novela histórica, es, precisamente por la perfecta simbiosis de forma y fondo, una muestra fehaciente de que rigor, erudición y amabilidad no son términos necesariamente incompatibles.

del combate de Agincourt: "...algún tiempo os holgareis de poderos alabar de haber pasado por estar cosa y vencidolas con sufrir y perseverar, y serás ejemplo a los verdaderos".

A ello se agrega el sentido quasi-misional de su desempeño en las tareas que se le confían. Por cierto que no aludimos

tan sólo a aquella fe religiosa que le lleva a vincular sus actos con la veneración de Dios, de la Virgen María y de los santos. (Recordemos que, en su navegación por el Estrecho de Magallanes, resuelve cambiar el nombre de esa vía interoceánica para bautizarla Estrecho de la Madre de Dios, para que María "siendo patrona y abogada de estas regiones y partes, interceda con su preciosísimo hijo Jesucristo, Nuestro Señor, por ellas alcance de su Benditísima Majestad haya misericordia de las gentes dellas, y les envíe su Santo Evangelio, para que sus animas se salven...").

Con igual fervor, en distintas ocasiones, asocia la causa de España con la de Dios y atribuye a latinos y hugones una temible alianza con Satanás. Acaso principalmente por eso se mantiene tan firme en sus decisiones cuando atraviesa momentos de adversidad.

A este rasgo, debemos unir otro, también muy suyo: la convicción de que la vida nada vale frente a las exigencias que impone el servicio del Rey. Lo ha dejado estampado, sin matizos, en una frase notable: "Yo les respondí que aunque en toda parte se sirva a Vuestra Majestad, cada cosa tiene su lugar y orden, y sacado de allí, con cualquier color que sea, es desobediencia y servicio notorio. Y que en cada parte cada personaje ha de acudir adonde le es ordenado y señalado, con obligación precisa; y que el deseo se desviare es culpable y digno de castigo, porque si así se hiciese y a cada uno le fuese fecho arbitrar contra lo que se le manda, todo sería confusión y división, y de ahí desolación de todo reino, por faltar la orden que los Reyes y sus consejeros ponen..."

Al margen de los principios, en el campo de los hechos no hay escena más reveladora de la inspiración que describimos que aquella en que, enfrentado a la desolación magallánica, Sarmiento toma la decisión de quedarse en tierra con su débil hueste de pobladores y soldados. En esos momentos, invitado a volver a las naves, Sarmiento expresa al capitán Gregorio de las Alas: "Señor capitán, a gloria de Dios, yo hasta hoy, mientras pude, nunca desamparé lo que una vez pisé en el descubrimiento de Indias. Yo he plantado la cruz de Cristo en nombre del Rey nuestro señor, y no la desamparare, con el favor de Dios Nuestro Señor, mientras no hubiere quien me contraria más que agora. Vaya en buena hora. Yo espero en Dios que, cuando no hubiere más de los que estamos aquí, sustentaremos la tierra con la gracia divina".

Así, por tercia decisión individual, quedó desamparado y con escasas provisiones cuando las naves de Diego de la Riba dejaron el Estrecho, el 18 de febrero de 1584. En ningún momento vaciló ni llevó adelante la misión que le había confiado y la documentación pertinente no contiene la menor huella de que alguna vez se planteara dudas acerca de la forma en que fracasó la empresa religiosa y pobladora que estuvo a su cargo, o de que le impusiera la responsabilidad personal que pudo cogerle en el trágico sino de los pobladores que arrastró a la desventura patagónica.

A la luz de todo esto, concluimos que, por sobre cualesquier trazos positivos o negativos suyos, el rasgo más sobresaliente de Sarmiento es su incombustible convicción de que siempre hay que cumplir aquello que imponen órdenes superiores, dictados de la conciencia o preceptos éticos.

Astrólogo, soldado, manta, cosmógrafo, historiador, fundador de poblados... Castigó cuando se le ordenó; escribió historia cuando se le ordenó; guerra cuando se le ordenó; navegó por mares ignotos cuando se le ordenó; fundó ciudades cuando se le ordenó... En todas las etapas de su vida se empeñó en hacer lo que debía, sin reculados o indecisiones.

Hace veinticinco años, abocados al igual que ahora al análisis de la personalidad de Pedro Sarmiento de Gamboa, dijimos que se nos aparecía como aquel personaje histórico —creado por Anonil— que, emplazado a ser consecuente, asevera que, más que ser lógico, importa cumplir absurdamente con el deber.

Hoy, nos confesamos incapaces de escribir un epílogo diferente.

Biografía de Pedro Sarmiento de Gamboa El hombre del Estrecho Magallanes [artículo] : José Miguel Barros.

AUTORÍA

Barros, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Biografía de Pedro Sarmiento de Gamboa El hombre del Estrecho Magallanes [artículo] : José Miguel Barros. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)